

EL IDIOMA AIMARA COMO FACTOR DE EXCLUSIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA

Luz Marina Castillo Ulloa

marcastilloulloa@gmail.com

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Iván Félix Cuevas Paucara

ihansaveuc3@gmail.com

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Orlando Víctor Huanca Rodríguez

orlishuan@gmail.com

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Resumen

En este artículo se describen las características del idioma o lengua aimara dentro de la interculturalidad como un factor que podría generar exclusión social y educativa, bajo determinantes como la familia, la migración, el empleo, el imaginario social de aceptación y los actores de las instituciones educativas en tanto agentes de aculturización y olvido del idioma aimara.

Para la elaboración de este artículo científico se aplicaron instrumentos como encuestas, entrevistas y cuestionarios a personas de la ciudad de *El Alto*, la cual está en crecimiento incipiente, con población hablante aimara como primera lengua, cuyas características se describen en el artículo.

Palabras clave: exclusión, aimara, lengua, educación, migración.

AIMARA LANGUAGE AS FACTOR OF SOCIAL AND EDUCATIONAL EXCLUSION

Abstract

This article describes the characteristics of the aimara language within interculturality as a factor that could generate social and educational exclusion, under determinants such as

family, migration, employment, social imaginary acceptance, actors of educational institutions as agents of acculturation and oversight of the aimara language.

For the preparation of this scientific article, instruments such as surveys, interviews and questionnaires were applied to people in the city of El Alto, this being a growing city, with aimara speaking population as a first language, the features of which are described in this article.

Keywords: exclusion, aimara, language, education, migration.

INTRODUCCIÓN

En algunas situaciones podemos referirnos al idioma aimara desde dos miradas, una dirigida al tema de la revalorización de la cultura Aimara, según la cual se tiene la práctica de los valores, costumbres y tradiciones de los pueblos indígenas, cuyos antepasados dejaron legados basados en la sabiduría, convivencia armónica con la Pachamama¹, el Tata Inti², los Apus³. Las personas que tienen raíces aimara llevan en su ser estos valores y prácticas culturales y los transmiten de generación en generación.

Por otro lado, podemos considerar la mirada del idioma aimara como un factor de exclusión social y educativa, ya que determina el actuar de las personas sobre la base de la lengua en contextos definidos como las ciudades, escuelas, empleos y la relación de una persona con otra, instancias en las que puede producirse discriminación, falta de oportunidades, vergüenza, miedo y violencia psicológica, etc.

El idioma aimara como lengua es una categoría que engloba no solo elementos ortográficos o de sintaxis como se suele referir, sino que lleva por detrás toda una cultura, tradiciones, costumbres y prácticas culturales.

En este documento se reflexiona sobre cuatro categorías: Migración e idioma, según los cuales las personas que migran del campo a la ciudad tienen como pre-requisito implícito adquirir una segunda lengua que sería el castellano, el mismo requisito es para los niños y

¹ Se conoce a la Pachamama como la Madre Tierra.

² Tata Inti es el Dios Sol.

³ Apus son los espíritus.

niñas que busquen la aceptación de sus pares o personas con las que se rodean fuera de la familia, siendo que los códigos de comunicación están basados en el imaginario social de que todos deben encajar en un solo contexto y tener el mismo lenguaje.

La segunda categoría está referida a la educación e idioma, según la cual las instituciones educativas en sus diferentes niveles deben generar procesos educativos de calidad, pero principalmente respetar la cultura e identidad de las personas que asisten a estos centros, lo cual significa cierta complejidad para los docentes y maestros/as que trabajan en el área rural, siendo que estos deben estar preparados o tener formación en el idioma materno de los estudiantes, ya que si no, se entraría en un proceso de aculturación inicial descontextualizada. Y surgen muchas preguntas en este sentido: ¿los estudiantes que hablan el idioma aimara deben adecuarse al idioma castellano de los maestros?, ¿los estudiantes deben aprender en aimara o en castellano?, ¿se aprende mejor en la lengua materna o en una segunda lengua?

La tercera categoría es familia y enseñanza del idioma aimara, espacio que permite que se pueda adquirir la primera lengua materna, el aimara, el cual, si bien dentro de la familia no tiene elementos de escritura o lectura por falta de acceso a la educación por parte de los padres de familia, se obtiene como un aprendizaje natural y alfabetización implícita de la lengua por repetición y asociación. Pero esta práctica del idioma solo se da hasta los 5 años de edad y en lo posterior va siendo desplazada por la adquisición de la segunda lengua que sería el castellano. Este aspecto repercute en la familia, porque se debe dejar de lado el idioma materno para acceder a oportunidades en la sociedad.

Por último, exploramos la categoría de empleo e idioma, que es una de las más importantes para las personas que generan ingresos económicos formales o informales a causa de la migración en la ciudad de El Alto, donde el 81% de los recursos generados devienen del comercio formal o informal, según la *Fundación Comunidad Integral de Apoyo Multidisciplinario* (CIAM, 2017).

En ese sentido, la migración es un fenómeno de movilidad poblacional del campo a la ciudad, por factores expulsivos como el cambio climático, la sequía o las inundaciones que no permiten que se pueda sembrar o cosechar, lo que genera falta de oportunidades de desarrollo, espacios laborales insuficientes y poco remunerados.

Ante este efecto expulsor, no solo las personas adultas toman esta decisión de dejar sus raíces, sino que los niños y niñas también forman parte de esta migración, obligados a adquirir una segunda lengua, ya que su lengua materna no les permitirá acceder a empleos y tener ingresos aceptables.

En los puntos posteriores se profundizará esta reflexión sobre el idioma aimara, que para el mundo moderno y globalizado de las urbes se está convirtiendo en un factor de exclusión social y educativa en algunos sectores, los cuales se describen en este artículo basado en una investigación cuyo objetivo es identificar los factores de exclusión social y educativa derivados del idioma aimara.

MÉTODOS Y MATERIALES

Para la elaboración de este artículo se trabajó en tres fases, la primera consistió en la revisión de la bibliografía y contraste con el contexto de la ciudad de El Alto sobre el idioma aimara y la adquisición de la primera y segunda lengua en contextos Plurilingües.

La segunda fase constó del diseño y aplicación de instrumentos como encuestas, cuestionarios y entrevistas. Se seleccionó una muestra de una población infinita de la ciudad de El Alto con un nivel de confianza de 95% y margen de error de 5%. Se aplicó una encuesta con 18 preguntas y 4 categorías a 384 personas cuyas características eran ser migrante, hablar el idioma aimara y poseer entre 18 y 60 años de edad.

De la misma forma fueron aplicados 18 cuestionarios a personas clave como maestros, padres y madres de familia y 7 entrevistas con preguntas abiertas a niños y niñas de 8 a 13 años de edad.

La última fase consistió en el procesamiento, interpretación y análisis de los resultados, a partir del procedimiento de triangulación metodológica de los instrumentos aplicados.

DISCUSIÓN

Las discusiones reflexivas giran en torno a las categorías de análisis presentadas, las cuales se contrastarán con los resultados obtenidos en el proceso de recolección de información, datos y experiencias.

MIGRACIÓN E IDIOMA

La migración es un fenómeno que se ha ido produciendo en los últimos 34 años en la ciudad de El Alto, que posee un 89 % de población migrante según el Censo de Población y Vivienda realizado en el año 2012 por el Instituto Nacional de Estadística, INE. La composición poblacional es netamente del área rural y el 11% son de otros departamentos.

Cuando las personas migran no solo se da un problema poblacional, sino también de identidad cultural, donde está incluido el idioma, en este caso el aimara. Observamos que la movilidad de las personas se dio a causa de dos factores, empleo y desarrollo.

Tabla N° 1

Tabla de contingencia ¿Usted migró del campo a la ciudad? * ¿Alguna vez sufrió discriminación por hablar el idioma aimara?				
		¿Alguna vez sufrió discriminación por hablar el idioma aimara?		Total
		Sí	No	
¿Usted migró del campo a la ciudad?	Sí	80%	10%	90%
	No	10%	0%	10%
Total		90%	10%	100%

Como se puede ver en la tabla, el 90% de las personas migraron del campo a la ciudad, los que no migraron representan al 10%; pero el dato relevante es que el 90% de las personas que migraron, sufrieron discriminación caracterizada por la invisibilización de situaciones de violencia psicológica, física y económica solamente por hablar la lengua aimara.

Existe una concepción errónea de la persona que migra, la cual debe ser aculturada y adaptada al entorno en el cual se va a desarrollar, porque no tiene conocimiento del nuevo contexto.

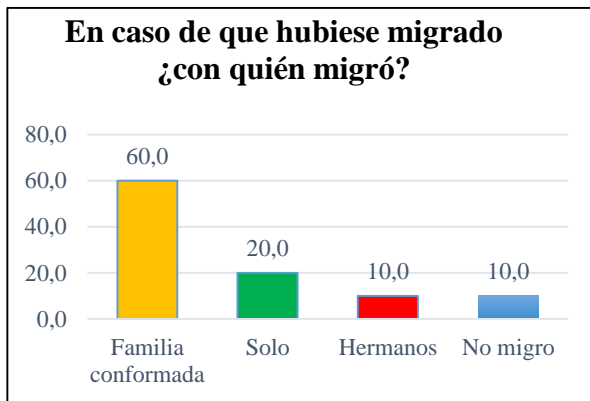
El hecho de que la discriminación tenga una relación estrecha con el idioma se debe principalmente a factores de desconocimiento y prácticas sociales ajenas al migrante, quien, en ese proceso de búsqueda de integración social a través del idioma, debe adecuar su lengua

o adquirir una segunda lengua para poder buscar esa inclusión falsa y errónea. Decimos que es falsa y errónea porque desde la perspectiva de la migración se considera que el migrante ocupa un lugar que no le corresponde, es culpable de la falta de empleo, de la sobredemanda, y la falta de educación, lo cual puede llevarnos a discusiones más profundas.

Tabla N° 2

En caso de que hubiese migrado ¿con quién migró?		
	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Familia conformada	60,0	70,0
Solo	20,0	80,0
Hermanos	10,0	90,0
No migró	10,0	100,0
Total	100,0	

Gráfico N° 1



En los datos presentados para esta categoría de migración e idioma, se puede señalar que el 60% son familias completas que migran del campo a la ciudad, las cuales tienen entre sus integrantes a padres y madres de familia, hijos e hijas, quienes también deben adecuarse a esos procesos de integración, pero en estos casos la discriminación es un elemento no percibido por completo por los niños y niñas y a los adolescentes migrantes -por ejemplo- los lleva a sufrir choques culturales, lo que deriva en cierta frustración y mayor grado de vulnerabilidad.

Cuando se trata de personas que migraron solas (20%), los informantes señalaron que el adaptarse a contextos desconocidos es muy difícil, porque se domina solo la lengua materna, la cual no es hablada en ese nuevo espacio, y deben aprender rápidamente una nueva lengua para no ser discriminados o engañados y además para subsistir. El 10% de los sujetos que migró solo con hermanos o hermanas dejando a sus padres en el campo, lo hizo para mejorar sus condiciones de vida; el grupo mencionó que el idioma materno -el aimara- en algunos empleos puede ser objeto de burla y a su vez poco entendido, pero manifestó poseer

conciencia de que los primeros años son los de “aguantar”, hasta que se cambien los patrones de comunicación basados en la lengua y así acceder a mayores oportunidades.

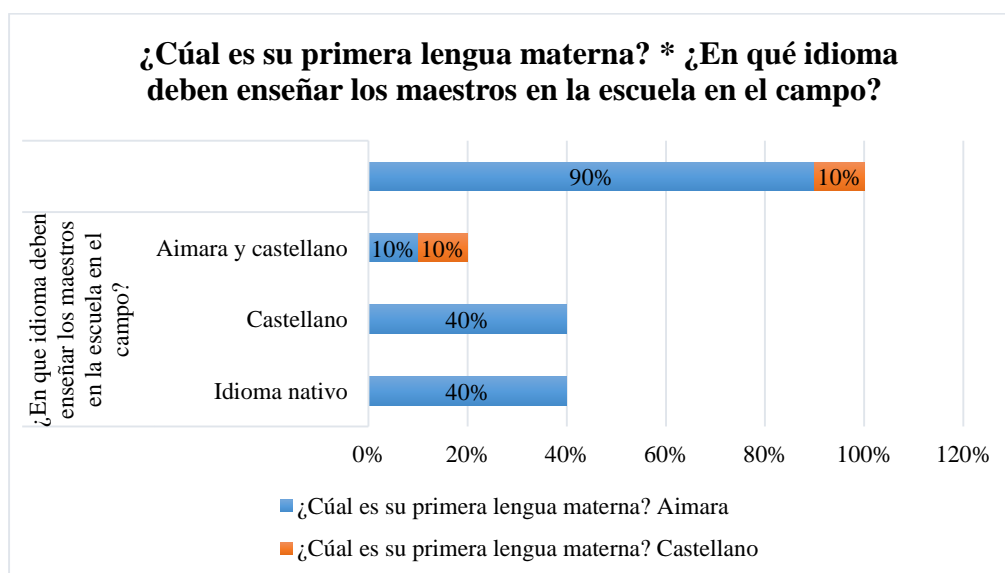
EDUCACIÓN E IDIOMA

Los elementos descritos en esta categoría reflejan aspectos referidos a la educación e idioma y variables de acción como la percepción de enseñanza de los actores relacionales, los maestros por ejemplo, lo cual se puede apreciar en la siguiente tabla y gráfico.

Tabla N ° 3

Tabla de contingencia ¿Cuál es su primera lengua materna? * ¿En qué idioma deben enseñar los maestros en la escuela en el campo?					
		¿En qué idioma deben enseñar los maestros en la escuela en el campo?			Total
		Idioma nativo	Castellano	Aimara y castellano	
¿Cuál es su primera lengua materna?	Aimara	40%	40%	10%	90%
	Castellano	0%	0%	10%	10%
Total		40%	40%	20%	100%

Gráfico N° 2



Sobre la base de lo observado en esta categoría se puede ver que la primera lengua de los encuestados (personas de 18 a 60 años) es el aimara en un 90% y para el 10% el castellano, pero se puede señalar que el 40% mencionó que desearía que se enseñe en las escuelas del área rural en idioma nativo y no así en castellano, siendo que los/as niños/as señalaron que les es más fácil aprender en su mismo idioma, porque cuando el maestro viene de las grandes ciudades, les enseña en castellano, lo cual viene a ser un doble proceso de educación no gradual y mucho menos contextual.

En el magisterio se tiene el requisito de que todos los maestros que egresen de las Escuelas Superiores de Formación de Maestros deben hacer dos años en la provincia, por ello en muchas situaciones esos maestros van a las comunidades municipales de áreas rurales; puede suceder entonces que no se tome en cuenta el nivel del idioma, lo que hace que se dé una educación no pertinente. Los adolescentes mencionaron en los grupos focales que ellos sí prefieren aprender en castellano, debido a que se informan más de lo que pasa en el mundo, a través de las redes sociales y la información en internet, mayoritariamente en castellano.

A los adolescentes el idioma aimara sí les sirve para comunicarse en su casa o comunidad, pero para el mundo exterior -como ellos le llaman- no les sirve, sino al contrario, los perjudica para poder acceder a mayores oportunidades; ellos mencionaron que sería importante que les enseñen en castellano y después en idiomas extranjeros, lo cual está de moda.

El 40% de los encuestados (personas de 18 a 60 años), señalaron que sí es correcto que se enseñe en idioma castellano, y no en aimara, puesto que este último limitaría sus oportunidades; ellos observan sus propias historias de vida y prefieren que sus hijos puedan aprender una segunda y tercera lengua, así al terminar el colegio podrán buscar empleo y estudiar en la ciudad. Este hecho refuerza la migración, se advierte que existe una percepción de que en el campo no puede haber desarrollo, lo cual es una falacia. El 20% señaló que en las escuelas del área rural los maestros deberían enseñar en castellano y aimara, porque ambas lenguas les permitirían tener oportunidades de vida, pero también recordar sus raíces y su cultura. Los maestros que vienen de las ciudades deben conocer el contexto y venir a apoyar al desarrollo mediante la educación.

CATEGORÍA FAMILIA Y LA ENSEÑANZA DEL IDIOMA AIMARA

Las familias son las que brindan la adquisición de la primera lengua para todas las personas, a través de diferentes procesos como la imitación, la instrucción involuntaria, la repetición, pero principalmente debe llevarse a cabo con el afecto y el cariño de la familia.

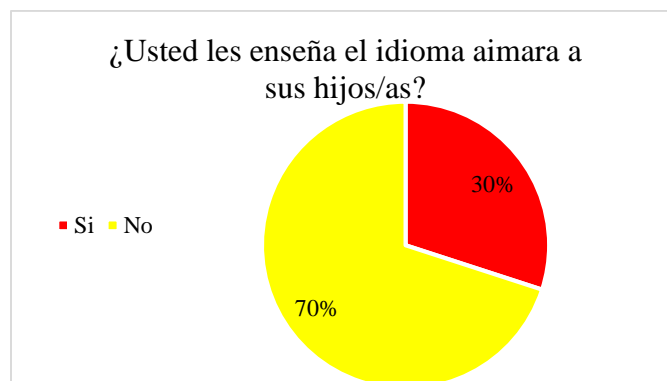
Esta adquisición de la primera lengua es para hablantes o no hablantes -en el caso de personas con discapacidad auditiva- de cualquier país, en cualquier contexto, aunque no siempre las familias quieren que sus hijos/as aprendan la lengua de sus padres o madres.

Tabla N ° 4

Tabla de contingencia ¿Cuál es su primera lengua materna? * ¿Usted les enseña el idioma aimara a sus hijos/as?

		¿Usted les enseña el idioma aimara a sus hijos/as?		Total
		Sí	No	
¿Cuál es su primera lengua materna?	Aimara	30%	60%	90%
	Castellano	0%	10%	10%
Total		30%	70%	100%

Gráfico N° 3



En los resultados obtenidos se puede señalar que en el 90% de las personas encuestadas (18 a 60 años de edad), su primera lengua fue el aimara, pero todo este grupo fue adquiriendo como segunda lengua el castellano, por motivos laborales, comunicación y acceso a oportunidades. El 10% de las personas tuvo como primera lengua materna el castellano, pese a que sus papás tenían como primera lengua el aimara.

Lo interesante de los datos obtenidos se puede observar en el gráfico N° 3, y es que los padres o madres de familia no enseñan a sus hijos el idioma aimara en un 70% y solo el 30% enseñan su lengua materna aimara. Este aspecto hace notar que, si se tiene hablantes en un 90% aimara dentro de las familias, solo el 30% enseñan este idioma, y el 70% no enseñan la primera lengua materna por miedo a la discriminación y falta de oportunidades.

En la entrevista realizada a algunos padres de familia, los informantes señalaron que dentro de la familia se habla en cierta medida la lengua materna, la cual permite que se tenga más respeto y cierta práctica de la cultura, pero fuera de la familia se instruye a los niños y niñas que se debe hablar en castellano, todo lo cual puede ser entendido como miedo al aislamiento.

Tabla N ° 5

Usted considera que el idioma aimara genera:		
	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Limitaciones en oportunidades	50,0	50,0
Discriminación	40,0	90,0
Acceso a mejores oportunidades	10,0	100,0
Total	100,0	

Como se puede ver en el cuadro N° 5, el 50% considera que el hablar y enseñar a sus hijos les genera una limitación en las oportunidades; el 40% señaló que es factor de discriminación y 10% señaló que permite el acceso a mejores oportunidades.

Dados estos elementos se puede concluir a partir de esta categoría que la sociedad debe buscar elementos de inclusión y no de exclusión, a fin de evitar la invisibilización, la violencia, discriminación y pérdida de la cultura.

CATEGORÍA DE EMPLEO E IDIOMA

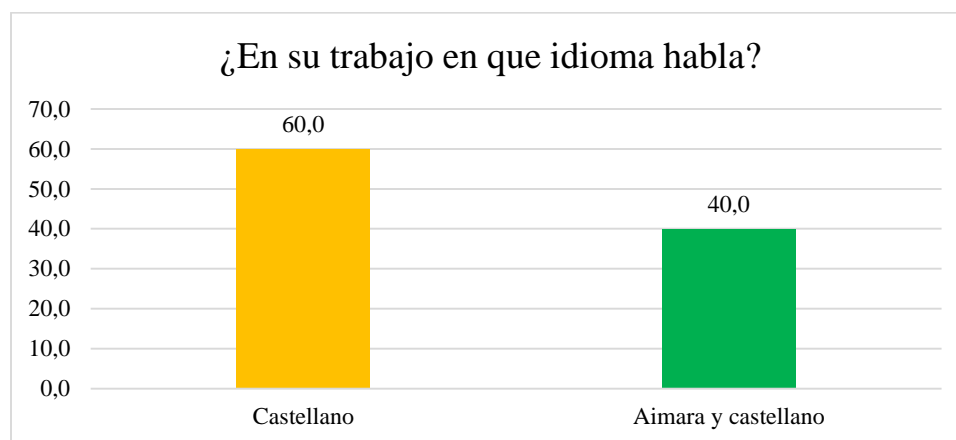
El empleo es un factor determinante de la calidad y las condiciones de vida de las personas y según sea el tipo de empleo, el ingreso económico y las condiciones de empleabilidad.

En nuestra investigación se refleja cómo el idioma castellano es necesario para acceder a un empleo o mejorar ingresos económicos.

Tabla N ° 6

Tabla de contingencia: Si tiene un empleo actualmente es: * ¿En su trabajo en qué idioma habla?				
		¿En su trabajo en qué idioma habla?		Total
		Castellano	Aimara y castellano	
Si tiene un empleo actualmente es:	Formal	10%	0%	10%
	Informal	50%	40%	90%
Total		60%	60%	40%

Gráfico N° 4



En el cuadro N° 6 se puede ver que el 90% de las personas tiene un empleo, pero es de tipo informal y solo el 10% tiene empleo formal.

El tipo de empleo informal se caracteriza por los diferentes rubros de trabajo, por ejemplo: albañiles, vendedores varios, choferes, cuidadores; estos empleos tienen las características de contar con ingresos mensuales de 400 a 1800 Bs., dependiendo del rubro

de trabajo. En el caso de los empleos formales cambia la dinámica: poseen seguros de salud, los cuales se calculan en base al salario mínimo y horarios definidos.

Lo que llama la atención sobre el tema que se aborda es que el 60% mencionó que el idioma que usa en su empleo es el castellano, por más que tenga como lengua materna el idioma aimara. Y el 40% señaló que usa el idioma aimara y castellano, según los clientes, los cuales no siempre hablan el idioma castellano, sino también el aimara, en particular las personas mayores o personas del área rural.

CONCLUSIONES

Los elementos descritos en este artículo hacen notar que el idioma aimara sí puede ser causa de exclusión social y educativa, si no se cuenta con políticas referidas a estos temas. Las categorías descritas plasman una radiografía latente, como es el caso de la migración, el empleo, la familia, la educación y la discriminación.

Estas categorías hacen notar que se puede ir perdiendo la práctica del idioma aimara por factores que son ajenos a la misma cultura y a las personas de un determinado contexto.

Las políticas sociales deben estar referidas a regularizar y fortalecer elementos como el tema de migración, evitando la vulneración de los derechos, pero principalmente previniendo la disminución de la práctica de las lenguas de las diferentes culturas.

Si consideramos el caso de la educación, podemos decir que es un elemento que se puede regular, pero eso debe ser trabajado desde las Escuelas Superiores de Formación de Maestros, las Universidades e Instituciones de Educación, las cuales deben buscar la valoración del idioma y de hecho respetar el idioma materno y nativo de los diferentes sectores; la persona externa debe adecuarse a esas prácticas culturales, y no lo contrario: que la población se adecue a prácticas externas.

Se deben generar procesos de autoconocimiento y valoración de la cultura e idioma aimara dentro de las familias, lo cual no debe ser visto como factor de limitación de oportunidades.

Se debe hacer énfasis en las instituciones de educación regular y superior, donde el idioma aimara sea una materia transversal, pero no teórica como lo es actualmente, sino en su integridad de práctica cultural.

Sin duda alguna, estas temáticas deben ser abordadas desde diferentes contextos y áreas del conocimiento que permitan plasmar políticas de interculturalidad, multiculturalidad y pluriculturalidad.

REFERENCIAS

Fundación Comunidad Integral de Apoyo Multidisciplinario, CIAM (2017). *Estudio Sobre la Migración Campo Ciudad*. Sucre: Editorial CIAM.

Instituto Nacional de Estadística de Bolivia. (2012). Censo de Población y Vivienda realizado. Extraído de <https://www.ine.gob.bo>

Ministerio de Educación (2014). *Resolución Ministerial 037/2014. Regularización de años de Provincia de Maestros*. Extraído de <http://ugpsep.minedu.gob.bo/>